

30 AÑOS

DE REGISTROS PLUVIOMETRICOS EN LA ESTACION METEOROLOGICA DE RENTERIA (VILLA)

ADOLFO LEIBAR

No se muestra propicia esta ocasión a echar mano del socorrido «mucho ha llovido desde entonces» como referencia a los 30 años de funcionamiento de «la Estación» puesto que existe precisamente, aunque el dato no tenga singular importancia, la posibilidad de concretar el hecho: en el tiempo que media entre el 10 de Marzo de 1950 –fecha en que inició sus registros «la Estación»– hasta el 31-5-1980, se han registrado 4.763 días de precipitación y 57.205 litros m².

Ya en «OARSO 1958» y con el título «¿Llueve mucho en Rentería?» publiqué las precipitaciones registradas desde el 10-3-1950 al 31-12-1957, así como diversos comentarios, datos comparativos y acontecimientos en relación con el tema, cuya reproducción no parece resultar suficientemente interesante y, además, robaría a esta revista espacio mejor aprovechado. Así, pues, el lector a quien le pique la curiosidad ya sabe a donde recurrir.

Sin embargo, para una adecuada manipulación de la estadística de precipitaciones, si resulta conveniente repetirse y contemplarla así en su totalidad, motivo por el cual los datos estadísticos corresponden a las precipitaciones registradas en «la Estación» abarcan los 30 años comentados y que dan título a esta colaboración.

Y así, tomando la punta del hilo al «¿Llueve mucho en Rentería?» y como complemento ilustrativo a los datos estadísticos, el ovillo irá desenrollándose con aquellos aspectos atmosféricos de cierta relevancia acaecidos a partir del 1-1-1958. Pero no sin fijar antes un aspecto importante a tener en cuenta para el tratamiento de todos los datos relativos a «la Estación» que en esta colaboración se aportan y que es el siguiente: *Hasta el 1-1-1966 las anotaciones correspondían a las precipitaciones habidas durante las 24 horas antecedentes; es decir, que los 166,3 litros del día 25-9-1959, por citar un ejemplo, corresponden al día 24. A partir del 1-1-1966 se registran las precipitaciones con la misma fecha en que se producen.*

Y continúa:

11/17-5-1958 = Esta semana no es que fuera excepcional por las precipitaciones que se registraron en Rentería (62,8 litros). La cito porque nunca he estado mojado durante tanto tiempo y, fundamentalmente, para presumir de que Antortxu, Boni, Josemari y yo la consumimos recorriendo a pie la distancia que media entre Rentería-Lourdes, conmemorando así el primer centenario de la aparición de la «que soy era la Inmaculada Concepción» a Bernardette. Aparte del último día, el resto de la semana lo pasamos empapados hasta el tuétano: niebla, frío, viento, sudor, lluvia a calderadas en los bosques del Irati, nieve, ventisca en todos los collados pirenaicos que atravesamos. ¡Qué hermosura; durante esos días fuimos unos verdaderos hombres-pluviómetro! ¡Fue una estupenda y auténtica borraquera de intemperie.

1-11-1958 = Se registra –del día anterior, claro– una tromba de agua que en 3 horas dio 48 litros.

25-9-1959 = 166,3 litros que produjeron algunas inundaciones en el casco de la población. La regata Lintzirin se desbordó a su paso por Larzábal.

29-10-1960 = Tormenta con tromba de agua (97,5 litros). La regata Lintzirin se desbordó a su paso por...

30-12-1960 = De los 146,3 litros registrados 82 fueron de 9 de la mañana a 3 de la tarde, originándose inundaciones en la población por el desbordamiento de la regata Castaño; así como por un desprendimiento de tierras en la regata Pekin a su paso por «Arramendi». ¡Y menos mal a las obras que en su día se realizaron en el cauce del río Oyarzun! La regata Lintzirin se desbordó a...

18-9-1963 = Se registraron 176,8 litros. La enorme tromba de agua que comenzó a las 7 de la tarde y continuó incesante y torrencial hasta las 3 de la mañana, originó inundaciones en la población provocadas, por el desbordamiento de la regata Castaño, otro desprendimiento de tierras en la regata Pekin y la regata Lintzirin se...

3-4-1964 = Tromba de agua (76,3 litros que llovieron sobre mojado). La regata Lintzirin...

1/11-9-1965 = Coincidiendo con los «Campeonatos del Mundo de Ciclismo» celebrados en San Sebastián, se registraron durante los 10 primeros días del mes 237,1 litros que fueron suficientes para poner a prueba la imagen turística de San Sebastián, el esforzado ánimo de los organizadores del campeonato y la estoica resistencia de corredores y aficionados que aguantaron los chaparrones sin renunciar al formidable espectáculo. ¡Las plañideras nubes del NW dejaron su importancia!

26-7-1971 = Se registraron –ya del mismo día– 70,1 litros correspondiendo su mayor parte a una imponente tormenta acompañada de espectacular granizada. Fue de tal calibre que rompió prácticamente todos los cristales y tejamanos de Uralita que recibieron su impacto, y motivo de sana complacencia para los linternereros que hicieron su Agosto en Julio y de la que guardarán un imborrable recuerdo, sin duda. El pedrisco llegó a originar abolladuras en las carrocerías de los automóviles, rompió sus parabrisas e hirió a personas que no pudieron refugiarse a tiempo. Hubo pedriscos del tamaño de un huevo de gallina.

Octubre 1974 = ¡Vinieron las lluvias y... ¡cómo! 587.7 litros y 27 días de precipitación.

Diciembre 1974 = La gripe hizo estragos.

Julio 1975 = Un mes, aparte de su sequedad (9,2 litros) de un calor agobiante, de los de boca de horno de panadería. Hubo varios días que se mantuvieron entre los 35° y los 38°. Ni siquiera las 4 tormentas que se produjeron consiguieron aliviar el bochorno, pues, resultaron de las de mucho ruido y pocas nueces.

5-7-1976 = Tromba de 82 litros. La regata...

13 y 14-5-1980 = Las lluvias de estos dos días (167 litros en total) produjeron inundaciones en el casco del pueblo. El día 13 la ...

Y nada más, anotado, que sea digno de mención. Lo que sí ha quedado bien claro es que la regata Lintzirin... precisa de arreglos en la zona de Larzábal.

* * * * *

Ultimamente Rentería ha adquirido notoria fama por sus algarcas; antes fue por su industria tan variada, aunque la llamaron por antonomasia «la Villa galletera» y «los galleteros» a sus vecinos; y

Datos estadísticos correspondientes a las precipitaciones registradas en la Estación Meteorológica de Rentería, desde el 10 de marzo de 1950 al 31 de mayo de 1980

AÑO	ENERO			FEBRERO			MARZO			ABRIL			MAYO			JUNIO			JULIO							
	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima					
1950							92,0	10	25,3	20	184,6	21	37,6	20	136,5	19	45,1	9	74,2	10	27,4	11	40,8	14	13,3	3
1951	189,1	20	22,2	201,8	20	29,8	96,0	20	21,5	31	92,3	22	18,5	23	225,5	23	37,8	11	114,9	15	22,0	23	41,2	10	12,0	24
1952	236,1	23	39,6	188,0	13	47,8	120,9	13	30,7	21	125,5	15	34,8	12	42,1	13	13,4	31	147,1	14	29,0	17	104,8	10	46,2	23
1953	135,4	13	23,0	157,8	12	47,5	66,5	2	65,0	28	143,4	19	25,5	4	64,8	14	19,0	3	213,1	22	51,0	30	152,2	12	40,0	3
1954	201,0	17	29,5	225,4	19	51,0	145,7	15	32,5	23	66,9	11	18,2	5	176,0	14	33,0	15	80,4	18	41,5	3	110,8	15	44,0	12
1955	234,2	24	35,5	138,7	20	51,5	79,3	13	36,6	9	15,1	7	6,4	10	71,2	11	39,5	18	114,3	15	35,2	19	91,9	17	28,9	11
	995,8	97		911,7	84		508,4	63			444,2	74			579,6	75			669,8	80			500,9	64		
1956	213,1	18	51,6	112,1	19	25,8	52,2	11	15,0	30	165,1	14	35,2	27	175,4	15	64,0	27	107,8	19	22,2	2	72,4	15	15,7	22
1957	69,6	12	20,2	57,0	13	23,0	20,6	9	7,7	24	124,7	15	28,2	1	195,0	22	43,0	25	170,1	16	48,3	10	102,6	22	19,2	11
1958	192,9	17	30,5	72,2	8	14,2	277,3	25	40,2	2	223,5	22	73,6	15	168,1	15	38,5	24	119,2	18	24,2	27	101,7	12	37,0	16
1959	142,9	13	32,0	32,4	7	28,5	170,7	17	36,3	12	98,4	19	23,0	17	107,3	14	19,0	20	137,2	14	60,5	26	102,6	14	19,2	31
1960	105,6	14	29,4	93,7	9	53,8	209,5	15	65,2	7	118,8	9	40,3	1	110,7	10	30,4	15	147,4	9	53,0	6	93,6	19	12,5	19
	724,1	74		367,4	56		730,3	77			730,5	79			756,5	76			681,7	76			471,9	82		
1961	295,3	18	39,0	85,0	9	27,8	6,3	2	4,5	19	257,9	17	64,3	29	99,3	11	38,6	27	140,8	13	28,7	13	87,2	13	24,3	15
1962	139,3	19	30,0	224,9	17	38,0	92,2	18	12,8	31	123,6	12	37,0	18	291,3	19	38,0	12	50,6	7	18,5	2	63,1	13	28,0	9
1963	132,8	12	47,0	144,6	14	25,9	155,7	13	40,0	22	79,9	10	21,6	5	74,8	12	17,1	22	161,7	13	49,5	28	116,9	12	63,1	13
1964	47,0	3	35,0	108,5	12	36,4	138,4	15	39,8	16	275,8	12	76,3	3	109,2	14	25,5	23	67,9	10	45,0	5	29,1	8	9,8	10
1965	226,2	14	41,6	46,0	9	13,0	152,9	14	30,0	2	278,8	25	32,5	27	70,1	9	28,9	19	50,8	9	18,3	7	128,3	16	29,8	24
	840,6	66		609,0	61		545,5	60			1.210,0	76			644,7	65			471,8	52			424,6	62		
1966	111,4	12	27,5	140,7	13	31,4	157,8	10	34,7	4	122,7	15	20,3	28	129,8	13	22,4	12	189,6	9	103,5	9	143,9	12	27,8	18
1967	183,6	15	43,5	31,8	7	11,3	167,0	14	29,0	5	112,2	12	27,3	8	112,4	18	23,0	16	75,7	6	23,6	7	58,6	5	35,5	14
1968	233,4	17	42,7	133,3	15	34,2	143,8	11	72,0	25	179,5	14	43,5	5	181,6	15	53,0	19	42,2	6	14,4	23	38,4	8	17,0	29
1969	95,3	9	21,0	149,7	13	34,5	175,6	13	33,0	13	271,8	23	32,3	25	98,7	11	21,7	25	159,2	6	51,4	23	25,2	4	8,4	23
1970	184,5	13	47,0	191,3	16	34,6	187,8	22	22,4	16	234,6	19	54,7	27	126,2	10	58,0	7	152,2	14	32,0	14	69,9	7	24,0	15
	808,2	66		646,8	64		832,0	70			920,8	83			648,7	64			618,9	41			336,0	36		
1971	211,3	15	30,3	230,1	11	40,0	164,3	13	45,4	21	171,8	10	66,7	22	221,0	18	44,5	28	98,6	14	24,7	4	141,1	6	70,1	26
1972	270,1	10	50,0	212,9	12	45,0	196,3	11	49,0	26	239,5	18	45,3	10	204,4	16	50,0	15	116,9	12	18,9	4	10,3	2	6,0	4
1973	217,6	14	45,0	323,5	15	50,0	99,0	4	42,3	28	86,8	3	51,2	23	147,1	8	48,0	31	123,0	7	36,0	4	51,1	9	22,5	3
1974	77,5	9	27,0	286,3	18	39,8	231,9	13	51,4	20	215,5	10	45,0	10	134,9	15	30,5	4	58,4	6	18,4	9	128,8	9	50,0	13
1975	143,6	13	31,6	37,5	5	13,5	285,6	22	47,0	14	203,7	17	41,5	19	142,9	15	25,0	8	72,9	8	32,0	1	9,2	5	5,3	7
	920,1	61		1.090,3	61		977,7	63			917,3	58			850,3	72			469,8	47			340,5	31		
1976	133,4	8	56,5	232,1	14	72,5	135,3	14	37,6	13	270,6	15	59,0	22	74,2	9	25,4	9	4,6	4	2,5	22	184,7	13	82,0	5
1977	127,5	9	40,0	100,0	10	42,0	107,7	9	28,0	19	121,7	13	25,0	4	239,4	18	42,0	16	207,7	13	61,5	12	215,9	13	41,0	28
1978	392,2	20	47,5	207,4	14	25,7	37,8	29	37,8	29	252,5	15	32,5	13	146,1	12	22,4	7	133,3	10	25,7	17	77,8	5	32,3	31
1979	369,5	20	73,2	151,8	13	38,5	218,5	16	33,0	28	509,9	21	54,0	15	107,3	11	26,5	17	147,9	10	48,3	3	119,5	5	70,0	11
1980	148,8	14	20,0	69,0	8	26,5	179,8	13	27,0	7	71,8	6	20,0	15	354,5	15	95,0	3	—	—	—	—	—	—	—	—
	1.171,4	71		760,3	59		913,0	65			1.226,5	70			921,5	65			—	—	—	—	—	—	—	—
	182	14,5		146	12,8		148	13,1			179	15,1			139	14,0			116	11,5			90	10,8		

PROMEDIOS MENSUALES

AÑO	AGOSTO			SEPTIEMBRE			OCTUBRE			NOVIEMBRE			DICIEMBRE			Precipitaciones anuales mm. = litros	Días	Máxima precipitación y día de registro		
	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Día	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Día	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima	Día	Precipit. mm.	Días	Precipit. máxima				Día	
1950	143,6	16	39,0	23	142,8	17	47,8	27	220,2	15	76,6	25	194,2	20	49,0	4	479,1	28	48,5	13
1951	302,4	16	63,0	2	102,5	15	22,8	24	175,0	15	42,2	23	191,3	16	34,5	20	159,2	11	29,5	28
1952	100,6	15	26,2	23	139,0	18	31,5	12	221,2	19	55,0	12	204,3	21	25,7	17	191,8	19	32,0	18
1953	66,0	11	16,1	16	139,5	13	36,5	19	386,8	14	204,5	15	130,5	6	43,3	4	191,8	19	32,0	18
1954	360,8	27	52,1	24	147,2	18	40,3	15	111,2	16	35,6	20	131,8	14	44,8	9	217,1	16	51,8	7
1955	8,2	9	6,3	6	230,7	17	42,0	2	300,9	12	62,6	4	75,8	11	42,6	1	128,6	19	26,1	22
	838,0	73			758,9	81			1.195,1	76			733,7	68			735,7	74		913
1956	102,5	19	23,3	27	152,8	12	47,0	26	121,3	13	20,6	27	224,9	17	33,8	21	98,4	13	35,5	25
1957	49,4	17	12,0	13	114,9	14	20,5	12	74,3	8	20,0	20	172,9	12	35,5	11	127,5	12	69,2	14
1958	81,6	15	32,0	29	84,9	9	28,4	30	177,5	16	49,7	12	345,3	18	60,9	1	247,2	21	70,7	23
1959	105,5	9	21,0	21	298,6	16	166,3	25	157,3	13	36,7	20	205,0	18	27,2	12	323,2	27	49,7	5
1960	143,2	13	40,3	5	215,3	16	26,8	16	287,2	18	97,5	29	247,1	23	52,5	19	539,3	27	146,3	30
	482,2	73			866,5	67			817,6	68			1.195,2	88			1.335,6	100		916
1961	53,7	12	9,0	11	169,7	11	60,5	4	257,7	15	54,4	2	269,6	16	86,1	13	79,3	6	36,3	6
1962	19,2	4	9,4	21	74,0	12	19,7	26	101,2	12	23,5	31	201,0	16	50,0	19	168,6	16	32,2	18
1963	340,3	23	73,0	6	278,5	16	176,8	18	84,2	8	27,0	5	145,1	13	43,2	30	91,8	11	24,3	12
1964	105,4	12	31,4	15	98,3	11	26,2	5	288,3	15	43,2	10	184,0	8	63,0	9	133,5	13	31,2	2
1965	155,7	12	80,0	22	314,4	19	77,6	3	49,9	10	21,6	29	263,2	19	40,2	30	357,4	23	87,0	2
	674,3	63			934,9	69			781,3	60			1.062,9	72			835,6	69		775
1966	71,0	8	29,0	26	45,9	6	18,2	13	340,7	16	87,5	7	317,0	24	36,7	29	285,8	19	49,0	2
1967	111,3	9	26,3	25	210,2	14	36,7	30	257,5	10	50,0	12	330,2	16	43,4	15	350,0	21	57,0	19
1968	168,4	13	45,0	30	204,3	14	46,5	22	49,8	5	20,0	15	98,3	11	20,4	3	240,7	17	36,7	16
1969	152,3	16	29,4	16	283,8	16	60,0	7	7,9	4	4,7	13	120,0	9	38,0	17	462,6	19	60,2	20
1970	218,9	10	94,3	5	70,9	6	58,7	10	119,0	8	35,2	20	166,5	15	40,5	14	71,8	8	17,7	13
	721,9	56			815,1	56			774,9	43			1.032,0	75			1.410,9	84		738
1971	114,7	7	37,4	19	91,8	10	16,6	13	95,8	7	40,5	13	351,4	16	66,3	22	137,8	7	56,0	1
1972	216,3	9	55,6	9	78,6	8	20,2	10	28,1	5	10,8	26	87,7	9	20,4	18	163,8	8	58,2	28
1973	172,9	5	44,2	16	242,1	13	58,4	21	42,2	5	12,4	13	144,9	6	80,2	29	253,6	13	49,0	1
1974	132,3	10	42,5	20	220,2	14	39,6	18	587,7	27	88,5	21	295,9	18	78,3	25	100,9	13	22,5	13
1975	191,1	11	42,5	21	138,5	10	52,0	14	127,2	6	47,7	16	323,2	17	50,0	17	118,5	10	33,7	12
	827,3	42			771,2	55			881,0	50			1.203,1	66			774,6	51		657
1976	104,6	7	28,6	25	143,1	12	30,0	16	349,4	19	60,2	15	162,0	12	44,3	4	175,7	9	60,0	2
1977	206,5	16	40,5	23	2,3	2	1,2	24	93,3	9	32,0	18	255,6	9	77,8	15	113,5	6	60,5	11
1978	70,9	7	46,2	7	56,6	5	25,3	3	28,4	3	10,2	1	135,9	8	44,8	30	187,2	13	32,5	3
1979	157,7	12	45,0	15	113,3	6	46,2	22	147,5	9	28,0	9	271,3	11	48,9	14	171,6	15	29,0	30
1980	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	141	12,1			153	12,3			176	11,7			208	14,3			207	14,9		—

PROMEDIOS MENSUALES

141	12,1	153	12,3	176	11,7	208	14,3	207	14,9
-----	------	-----	------	-----	------	-----	------	-----	------

MEDIAS ANUALES

(Se excluyen los años 1950 y 1980 por incompletos)

mm. = litros
Días = días

1.885
1.556

NOTA IMPORTANTE —Hasta el 1-1-1955, las anotaciones diarias que se registran en esta estadística corresponden a las precipitaciones habidas durante las 24 horas anteriores; es decir, que los 166,3 litros del día 25 de octubre de 1959—por citar un ejemplo—corresponden al día 24. A Partir del 1-1-1966, se comienzan a registrar las precipitaciones con la misma fecha en que se producen.

hubo una época en la que sus numerosas y desastrosas riadas sacaban a la palestra cada dos por tres el nombre de la villa.

Desaparecidos «Olibet» y «Pakers», ya no somos galleteros. Y realizadas las obras de encauzamiento del río Oyarzun y la regata Pekin –en las que «la Estación» colaboró previamente aportando sus datos para el estudio hidrográfico de la cuenca– tampoco hoy hay tantas y, sobre todo, tan devastadoras riadas como aquellas que tan triste fama le dieron. En cuanto a las algaradas, es de esperar que pronto sean superadas por «Musikaste» ¡que ya suena mucho y bien!

A «la Estación» se recurre de vez en cuando y la mayoría de las veces para satisfacer la simple curiosidad o por conocer el dato preciso que dilucide una apuesta sobre los litros que cayeron con tal tromba, los días de lluvia de tal mes. Y en alguna ocasión para colaborar en el esclarecimiento de una reclamación sobre mercancía deteriorada por la lluvia. También pidiendo datos para documentar una tesina.

Suelen ser dos las frases que más se repiten cuando se toca el tema: la conocida «¿Llueve mucho en Rentería?» y «¡Antes llovía más!».

Referente a la primera, y aparte de la relatividad de la respuesta según se analice la cuestión, (lo que sí se puede decir es que llueve más cantidad que en San Sebastián pero menos que en Arditurri y en Artikutza) en la mencionada colaboración de «OARSO-1958» se pueden contemplar algunos datos comparativos. En cuanto a las precipitaciones mensuales un mes puede ser seco y otro lluvioso incluso con precipitaciones similares, dependiendo de cómo se hayan producido éstas. Y tampoco las medias tienen valor representativo del mes debido a la variabilidad de las precipitaciones, como se puede constatar en los datos estadísticos. Por otra parte «sólo 30 años» de observación no son suficientes para analizar acertadamente si existe un cambio del tiempo (y no digamos del clima, que precisa de cientos de años) serían convenientes otros 30 años para estar más próximos a la respuesta precisa.

Y en cuanto a la rotunda afirmación «¡Antes llovía más!», aparte de hacer la consideración de que antes caminábamos más a pie y calzábamos alpargatas y que de chavales tanto las fuertes lluvias como las nevadas resultan más impactantes, hoy, y en este momento precisamente, disponemos de 30 años de perspectiva que, si bien cortos, responden certeramente sin embargo con la realidad de sus números. Así que, sobran comentarios sobre el tema, que cada cual saque sus propias conclusiones.

Lo que sí parece prudente recomendar a quienes tengan ideas preconcebidas sobre el tema es que la memoria a veces nos resulta traicionera, y en este sentido se puede citar el caso de dos buenos amigos forofos de la otoñada por su buen tiempo (todo lo contrario a lo que indica la estadística en números) y que se decidieron por disfrutar de sus vacaciones en Octubre por considerarlo «mes seco», lo cual les resultó lamentable pues tuvieron la fatalidad de hacerlo en 1974 = 27 días de precipitación con 587,7 litros ¡el record en litros de «la Estación»! como diría un olímpico. Tuvieron que enclaustrarse en casa. Al concluir sus vacaciones, mustios y oxidados, decían: «¡No hemos podido salir del submarino; tenemos los riñones doloridos de tanta cama; y los sobacos a punto de generar gibelurdiñas, de tanto pluviar!». Y es que aquí no hay que fiarse mucho del tiempo ya que éste en lo único que es regular es en su irregularidad. Para el de casa el ver a una pareja bailando con paraguas bajo la lluvia significa una pareja previsoras, con conocimiento de causa... y a tenor de los tiempos.

Siguiendo con la adición a los datos estadísticos se puede apun-

tar que la mayoría de los días de precipitación y los de más litros vienen medidos por las morriñosas melodías de la gaita galaica del viento NW. Que los días más calurosos son los que coinciden en verano con los de viento Sur; y los más fríos de invierno insuflados por los aires polares del NE. Y para así refrendarlo están el Agosto de 1955 con calores axfisiantes para estos pagos, alcanzándose los 39º, dominados por el Sur. Y en el otro extremo Febrero de 1956, heladas del NE en ártico puro, 26 días de bajo cero con varios de 14º bajo cero, que ahorraron la presunta labor de algunos «ecologistas» en su acción contra el «insignis», pues lo esquilmaron las heladas.

Como en el cuadro de los datos estadísticos elaborado no figuran los días de nevada, ya que éstos se engloban en el capítulo de las precipitaciones; ni tampoco los días de escarcha o helada; y lo mismo sucede con los días de tormenta; y puesto que estos datos se hallan recogidos, no es cuestión de marginarlos.

Haciéndolos figurar por lustros –que tienen sabor a vino añejo de la Rioja en contraposición a quinquenios que huelen a planificaciones de mesa de despacho– dan el siguiente reflejo:

	Días de		
	Días de nieve	escarcha o helada	Días de tormenta
Lustro 1951/55	20	98	45
Lustro 1956/60	36	134	79
Lustro 1961/65	7	91	69
Lustro 1966/70	18	66	58
Lustro 1971/75	4	117	79
Lustro 1976/80	15	85	48

Siendo Febrero el mes que más nevadas registra; Enero el que más heladas; y Agosto en el que más tormentas se producen, yendo acompañadas habitualmente de pedrisco.

Y vayan ya los datos pluviométricos que al fin y a la postre es lo que interesa. Estos se han plasmado en un cuadro de «Datos estadísticos correspondientes a las precipitaciones registradas en la Estación Meteorológica de Rentería (Villa), desde el 10 de Marzo de 1950 al 31 de Mayo de 1980», el cual se ciñe, mensualmente, a las precipitaciones habidas, días de precipitación y de máxima precipitación, con divisiones por lustros al objeto de facilitar su comparación y comprobar si, efectivamente, se observa ya alguna tendencia al cambio de régimen... atmosférico. No se indica la naturaleza del fenómeno atmosférico que las originó (lluvia, nieve, granizo) ni otros aspectos considerados como accesorios (dirección del viento, niebla, granizo, rocío), para este trabajo de aficionado y para aficionados y que por otra parte harían farragosa la contemplación «del cuadro».

Y nada más. Este es el resultado de una labor simple, cotidiana, de hormiguita, que a lo largo de los años se ha convertido en una fuente nada desdeñable de datos a los que poder recurrir y por cuya posible desaparición siempre ha latido una preocupación. También en esta ocasión es preciso y satisfactorio agradecer a «OARSO» el que esta incertidumbre haya quedado despejada. Como satisfactorio también resulta el proporcionar al amigo de la estadística un juguete con el que distraerse.

Bien. Las entrañables fiestas patronales se hallan ya a la vuelta de la esquina. Se intuyen y desean los primeros compases del «Centenario», esos sones que llegan hasta a estremecer el esqueleto del renteriano. Unase, pues, a ese estremecimiento, mi deseo más ferviente de que si tiene que llover durante «las Magdalenas», lo haga a gusto de todos. Y también otro deseo que tampoco es manco: que dentro de otros 30 años, paciente lector, podamos yo escribirte y tú leerme.

¡Biotz, biotzetik!